

Concurso Cartas de Amor

IES "CUATRO CAMINOS"
Dpto. de Lengua Castellana y Literatura
Don Benito

En Don Benito el 3 de mayo de 2007 se reúne el Departamento de Lengua Castellana y Literatura como jurado del IX Certamen de Cartas de Amor convocado por este Departamento.

Revisadas y analizadas las cartas que se presentaron, el jurado decidió conceder los siguientes premios:

Categoría A (Primer Ciclo de ESO), a la carta presentada con el seudónimo *La Chica*, cuya autora resultó ser **Fátima Valencia Guerrero**, alumna de 1º de ESO, del grupo D.

Categoría B (Segundo Ciclo de ESO), a la carta presentada bajo el lema *Desesperado*, que, abierta la plica, correspondió a **Alberto Hurtado Cobos**, alumno de 3º de ESO, grupo B.

Categoría C (Bachillerato y Ciclos Formativos). A la carta presentada con el lema *Duna*, cuya autora es **Belén Martínez Márquez**, alumna de 2º de Bachillerato de Humanidades, grupo B.

A su vez, el Jurado decidió conceder dos accésits. En la **categoría A** correspondió al trabajo presentado con el lema *Anónimo*, del autor **Francisco Romero Gómez**, alumno de 2º de ESO, grupo E.

En la **categoría B** el accésit se concedió al trabajo presentado con el seudónimo *Plata*, cuyo autor es **Alfonso Herrera Ruiz**, alumno de 4º de ESO, grupo A.

Finalmente el jurado quiere resaltar el nivel de los trabajos presentados, así como la amplia participación en el certamen.

El Secretario

IX CERTAMEN DE CARTAS DE AMOR
PRIMER PREMIO DE LA CATEGORÍA "A"
SEUDÓNIMO: LA CHICA
AUTORA: FÁTIMA VALENCIA GUERRERO.
CURSO: 1º de ESO. GRUPO: "D"

Amado amigo:

Sé que desde siempre te amé, y aún en lo más hondo de mi corazón, encuentro una llama de amor que sigue viva. Ya desde niños nos queríamos, lo sé. Pero ahora el destino nos ha separado, tú a un camino y yo hacia otro. Espero impaciente a que llegue el día en que nos volvamos a ver, para que renazca la llama que está escondida.

Cuando ya creí habernos olvidado, algo me recordó a ti, y nadie me va a decir que esto es incierto. Sentía que ya no me querías, pero... quizás me equivocaba. Sueño cada noche con verte, pero al despertar me doy cuenta de que era solo un sueño.

¿Te acuerdas de "ese" día? Estuve a punto de decirte que me gustabas, pero no me dejaron. Se interpusieron entre nosotros. Y también el día en que nos hicimos amigos, y cuando me enamoré también. Esto último sucedió poco a poco, cada vez quería estar más tiempo a tu lado, pero cuando lo conseguía, me sentía estúpida. Estuve a punto de mandarte un mensaje, pero sabía que acabaría mal. Estuve a punto de decírtelo a la cara, pero no podía, me sentía aterrada de que dijeras que no.

Cada día te siento más lejos, aunque, cuando escribo tu nombre, te siento a mi lado, consolándome por lo mal que lo paso ahora mismo. Ya te conté lo sola que me sentía, pero con tus palabras mágicas lo solucionabas todo: "Yo estoy aquí", una simple frase que evaporaba mis lágrimas, me pintaba una sonrisa en la cara y aceleraba mi corazón. Sentía cómo la sangre subía a mis mejillas y tú notabas que yo te quería. Entonces salía corriendo y me encerraba en mi habitación, pero tú llamabas y entrabas y me encontrabas mirando por la ventana, llorando lágrimas lentas, de pura felicidad.

Ahora miro a la luna y me sonrío con complicidad, y pienso que, estés donde estés, ella te dirá al oído que te quiero.

Yo siempre ansí encontrar a alguien con quien compartir lo que siento, con quien consolarme, a quien abrazar, a quien susurrarle cualquier tontería, con quien compartir chistes, bromas, planes... y te encontré, justo cuando pensaba que estaba sola.

Te doy las gracias porque reapareces en mi corazón cuando estoy en el borde del abismo, ahora compruebo que lo que me falta eres tú, y hago un alto en el camino, para mirar las nubes, y me doy cuenta de que sin ti soy una más entre todos los de la Tierra.

Te añoro.

IX CERTAMEN DE CARTAS DE AMOR
PRIMER PREMIO DE LA CATEGORÍA “B”
SEUDÓNIMO: DESESPERADO
AUTOR: Alberto HURTADO COBOS
CURSO: 3º de ESO. GRUPO: “B”

SÓLO RECUERDOS

Hola, amiga mía. No te escribo esta carta para removerte la conciencia, sólo te escribo para recordar viejos tiempos cuando tú y yo éramos un par de soñadores, una pareja con ilusiones que con el paso del tiempo se fue desmoronando, como el néctar de una flor en manos de una abeja.

Todavía recuerdo el primer día que te vi; recuerdo que estaba en la piscina y de repente se me vio ver algo parecido a un ángel (cabello rubio, ojos azules, y una sonrisa que las personas matarían por ella), pero no sé lo que me ocurrió; para mí sólo era una ilusión, como un sueño.

Le di vueltas a la cabeza todo el día pensando en esa ilusión, pero pensé: ¿y si fuese verdad?, ¿y si esa aparición mía existiera? Lo seguí pensando hasta tal punto que me di cuenta de que estaba obsesionado, que sólo buscaba un amor imposible, irreal, el amor que únicamente se encuentra en los cuentos, que seguía un amor sin futuro.

Esa misma noche volví a soñar de nuevo contigo, pero al despertarme comenzaron mis dudas, pero como la vez pasada no caí en el pozo de pensamientos, no quería caer en el hundimiento total de mis preguntas que no tenían respuestas.

Vagué unos días por el mundo sin amor, hasta que volviste a aparecer pero esta vez eras real, no eras ningún sueño, yo me acuerdo de que mi cabeza en ese instante decía no, no, pero a la vez mi corazón latía de tal manera como si me dijese: el amor de tu vida está a tu lado, sueñas por ella, la amas, no la dejes escapar; y yo le hice caso. Cuando me acerqué a ti pude oler la fragancia de tu pelo, pude ver el rostro más bonito que mis ojos vieron en todo ese tiempo..., me presenté cortésmente y tú me devolviste la presentación, te dije que te conocía y en ese mismo instante me dedicaste una sonrisa, yo no sabía lo que significaba, sólo sabía que me había enamorado de ti y te dije que si querías salir algún día para dar una vuelta y aceptaste. Quedamos la tarde siguiente.

Aquella tarde fue inesperada para mí, cuando tu amor se vio reflejado en mi corazón.

Yo no sabía cómo ni cuándo, sólo sabía que mi corazón ya no iba a estar solo, mi corazón solitario y vagabundo se iba a cambiar por el amor de una bellísima muchacha.

Pasamos unos meses inolvidables, pero con el paso del tiempo me fijé que ya no estabas tan enamorada, que ya no me hacías tanto caso como me hacías al principio.

Un día te pregunté qué es lo que te pasaba. Entre lágrimas me dijiste que ya no sentías nada por mí y que se había interpuesto un muchacho entre el amor que un día nos unió.

Triste y abatido regresé a casa pensando que nunca más volvería a enamorarme de ti, nunca más podría abrazarte, besarte y acariciar tu lindo pelo.

Te volví a ver, pero con otro muchacho. No te dije nada, al mismo tiempo mi corazón decía por dentro: “No quiero sufrir más, no quiero más amor.” Y te vi marchar. La oportunidad de amar a la chica que siempre quise se me había escapado.

¿ME OLVIDARÉ DE TI? No sé. Casi nunca se puede olvidar a una chica como tú. Tus ojos, tu cara, tu pelo...

UN ABRAZO DE TU AMIGO “DESESPERADO”

IX CERTAMEN DE CARTAS DE AMOR
PRIMER PREMIO DE LA CATEGORÍA “C”
SEUDÓNIMO: DUNA
AUTOR: Belén MARTÍNEZ MÁRQUEZ
CURSO: 2º de Bachillerato de Humanidades. GRUPO: “B”

Querido Olvido:

Te escribo para recordarte que, aunque no me puedas ver, sigo siendo yo, la que un día te dijo adiós y la que no quiso volver, pues es el tiempo el que me ha hecho pensar que fuiste tú, y nadie más, el que me robó mi alma para poderme abrazar. Y te dejé. Y abandoné sin sentido este castigo, como el pájaro al vacío, volviendo a alzar las alas en brazos de otro destino. Tú, que te enfrentaste a mí tras haber tropezado con una piedra en mi camino. Tú que me engañaste disfrazado de un falso cupido, me ofreciste un beso maldito. Yo, cegada por tus encantos, tardé en adivinar que lo que te asustaba era un recuerdo que me acechaba. Pero tú, asesino, con celos envenenados lo quisiste matar. ¡Ay! Pobre de mí, pues era el cruel amor el que una vez me rompió la ilusión en dos pero tú, Olvido, luchaste por darme la razón.

Roto el castigo, quise navegar por ese mar de sueños perdidos y allí le pude encontrar en busca de la vida que perdimos hace siglos. Ahora es la distancia la que acaricia mis lágrimas y es su rastro el que escucha mis latidos. Me preguntarás por qué te vuelvo a merodear y es que quiero que sepas que... Romperé las barreras más dolorosas para así volverle a abrazar... Voy a engañarte, Olvido, llévate conmigo y no volver jamás.